

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA  
INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo

Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.

Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.

Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.

Impresión y encuadernación: Gramagraf.

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)

ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).

Depósito Legal: SE-1397-1987.

## EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE URGENCIA EN CARMONA (SEVILLA), 1985

RICARDO LINEROS ROMERO  
FRANCISCO DOMINGUEZ MORA

Dentro del Plan de Excavaciones de Urgencia que dirige don Fernando Amores Carredano, Arqueólogo Provincial de la Delegación de Cultura de Sevilla, se desarrolló en Carmona, del 8 de octubre de 1985 al 10 de febrero de 1986 la Campaña de Excavaciones Arqueológicas de Urgencia.

La realización de excavaciones fue llevada a término por los arqueólogos R. Lineros y F. Domínguez, con la colaboración de M. Luna, licenciada en Historia del Arte.

Obreros del Plan de Empleo Rural de la localidad llevaron a cabo el trabajo de movimiento de tierras.

Hemos de agradecer desde aquí la colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Carmona, y muy en especial de su Oficina Técnica, que nos facilitó la labor en todo aquello que le fue posible. La actuación se centró principalmente, durante estos cuatro meses, en el solar del antiguo casino, situado en la plaza de San Fernando, en pleno centro del casco histórico.

La intervención venía justificada por la necesidad de documentar y registrar la secuencia arqueológica y las estructuras que con toda seguridad se verían afectadas y en parte destruidas por la próxima edificación del solar. Además, el conocimiento de los estratos arqueológicos y su naturaleza, permitiría determinar con más certeza la prevención y cautela a aplicar a esta zona, de elevado y previsible interés científico. Los datos de que disponíamos con anterioridad así parecían preverlo:

— La documentación de muros de sillería de un edificio romano en la plaza de San Fernando (Hernández Díaz, J. y otros, 1943: *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*, Sevilla, T. II).

— La existencia de un fuste de mármol acanalado y un capitel de grandes dimensiones (1,20 y 1,30 m.) en el corral de la casa número 3 de la calle Antonio Quintanilla, situada junto al solar a excavar (J. Hernández Díaz, *ibid.*).

— La proximidad, en opinión de varios autores, del cruce del Cardus y Decumanus, y el Foro (J. Hernández Díaz, *ibid.*, Fernando Amores Carredano).

Figura 1: Los trabajos de excavación se plantearon inicialmente sobre un rectángulo de grandes dimensiones, de 8 por 16 metros) que ocupaba casi en su totalidad el solar. Inscritos en él se traza-

ron dieciséis cortes contiguos, no separados por ninguna zona de reserva o testigos, de dos por cuatro metros de lado. Para la realización de secciones la excavación de los cortes se llevaría a cabo de modo alterno. De este modo resultaría más eficaz el registro de pozos y hoyos tan comunes en estos casos. Una vez iniciada la excavación, el análisis de los elementos arquitectónicos descubiertos en los cortes permitió intuir una planta ideal a la que intuíamos debía ceñirse el edificio. Figura 2: Para descubrir toda la estructura fue preciso trazar nuevas zanjas y ampliaciones en los lugares en los que suponíamos existían elementos arquitectónicos pertenecientes a la construcción.

### RESULTADOS ESTRATIGRAFIA

El proceso de excavación ha permitido documentar niveles arqueológicos homogéneos, que abarcan secuencias culturales situadas cronológicamente entre finales del siglo IV a. C. y nuestros días.

Los correspondientes a fases de ocupación posteriores al siglo III-IV d. C. no presentan una organización estratigráfica horizontal, propia de deposiciones naturales, humanas o no, sino que se disponen en pozos, cimientos, zanjas y hoyos, algunos de difícil interpretación, y que no tienen correspondencia con construcciones o restos de habitación coetáneos. Estos han desaparecido como resultado de los trabajos de nivelación realizados en cada nueva edificación del solar durante la Edad Moderna y Contemporánea.

Las unidades estratigráficas documentadas son las siguientes:

#### A. Estratificación horizontal:

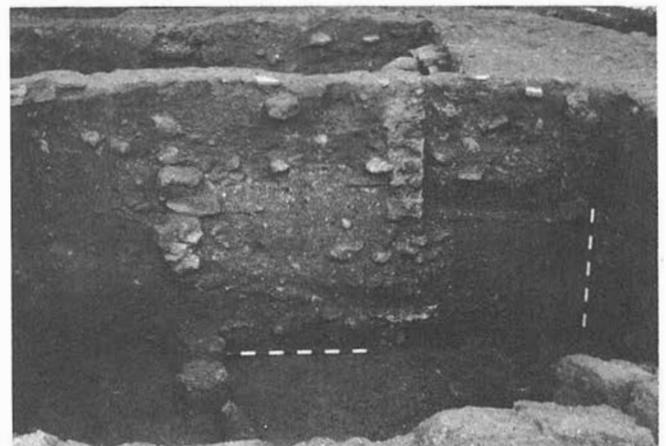
##### 1. Estratos ibéricos

Situados directamente sobre la roca virgen. Tierra de color ocre-rojizo, con abundantes cerámicas, sobre todo a torno, pintadas, ánforas y un fragmento de kályx griego. También, en las capas más próximas al alcor, se recogieron algunos fragmentos de cerámicas a mano calcólicas, fuera de contexto estratigráfico.

LAM. I.



LAM. II.



Ninguna estructura de hábitat correspondiente a esta fase de ocupación fue exhumada, a excepción de algunos restos de pavimentación de tierra rojiza apisonada.

Cronología: finales del siglo IV-III a. C.

#### II. Estrato romano-republicano

Tierra de color ocre. Cerámicas de tradición indígena y algunos fragmentos de campaniense. Cronología: Siglo II y primera mitad del I a. C.

#### III. Estrato del principado

Tierra de color ocre. Cerámicas de tradición indígena, romanas y fragmentos de terra sigillata itálica.

#### IV. Estrato alto-imperial

A este período corresponde la única edificación documentada en toda la secuencia estratigráfica. A pesar de las mutilaciones y la destrucción de la mayor parte de los elementos emergentes, provocada por las obras realizadas en períodos sucesivos, es factible coleccionar el plan arquitectónico que lo inspiró.

Sin embargo, materiales cerámicos correspondientes a esta fase de ocupación sólo se documentan en el relleno de cloacas y desagües. Se trata sobre todo de cerámicas comunes y sigillatas, entre ellas hispánicas fabricadas en Andújar y algún fragmento de TSCA.

Por consiguiente, la inutilización de estos conductos debe situarse en la segunda mitad del siglo II d. C.

#### V. Estrato bajo-imperial

Se sitúa inmediatamente superpuesto a la edificación antes mencionada. Es el momento en que se construye, perpendicular a ella, y al exterior de la misma, un muro del que poco más podemos decir, pues situado bajo la edificación de una casa contigua nos fue imposible excavarlo.

A este período corresponden capas de tierra amarilla, casi albero, con restos de argamasas y pocos materiales. Cronología: siglo III d. C. y quizás IV.

#### B. Estratificación vertical:

##### VI. Unidades estratigráficas medievales

Repartidas por toda la superficie excavada y constituidas por:

— Una fosa de enormes proporciones, situada en las cuadrículas con numeración «3», rellena por varias capas sucesivas de tierras negruzcas, mezcladas con numerosos restos orgánicos y cerámicos. Su deposición pudo estar provocada por la existencia de un pozo rectangular excavado en la roca, al que verterían las cloacas romanas.

— Pozos y hoyos de función por el momento difícilmente catalogable.

El material cerámico aparecido en dichas estructuras apunta a diversos momentos de ocupación, singularmente a los períodos Taifa y Almohade.

##### VII. Unidades estratigráficas modernas

Constituidas principalmente por dos grandes zanjas de cimentación, de unos dos metros de anchura y profundidad ajustada al alcor. A una distancia la una de la otra de 2,50 m., atraviesan perpendicularmente todas las cuadrículas numeradas «1» y «2» y la zanja «M».

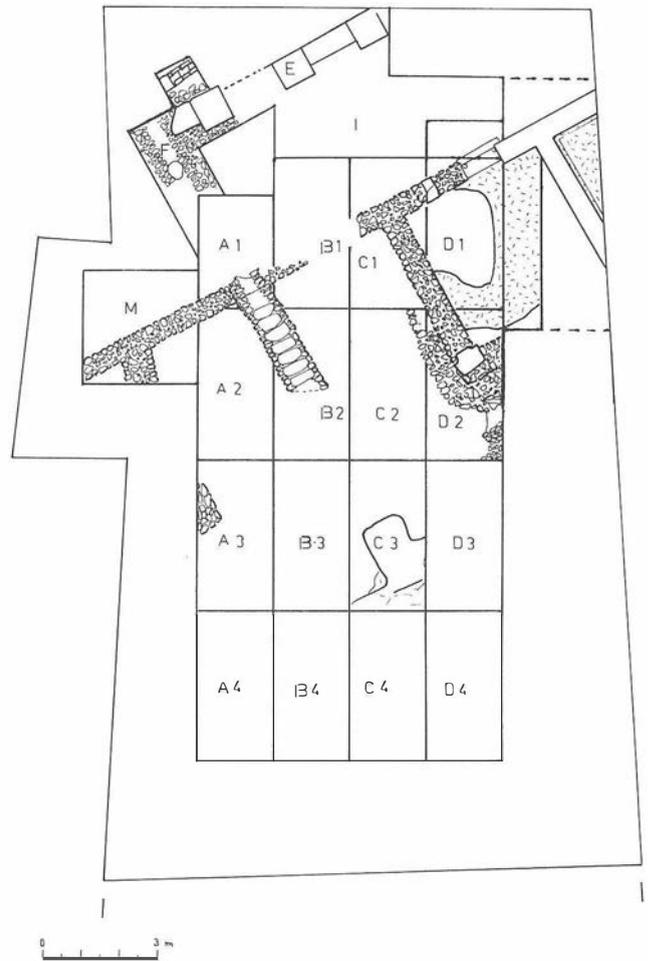


FIG. 1.

Argamasa de tierra y cal, pocos materiales cerámicos, grandes piedras, entre las que hay que destacar elementos arquitectónicos romanos —sillares, un fuste y una basa—, constituían su relleno. Cronología: finales del siglo XVII-XVIII.

##### VIII. Unidades estratigráficas contemporáneas

— Dos pozos negros de planta rectangular situados en el extremo oeste del solar. El relleno formado por materiales orgánicos en descomposición, pocos cerámicos y vidrio.

Cronología: siglo XIX.

— Pozos de agua, canales de desagüe y pilar de ladrillo pertenecientes todos al último momento de ocupación del solar: siglo XX.

— Restos de cimentación situados sobre la zanja «M» y Cuadrículas numeradas «2». Su datación presenta dificultades por no aparecer materiales cerámicos claramente asociados, sin embargo su orientación, similar a la de los edificios más modernos, parece apuntar a esta cronología.

#### ESTRUCTURAS

Entre todas las estructuras documentadas (pozos, zanjas, cimientos, etc.), sobresalen los restos del único edificio exhumado. Se trata de una construcción romana de gran envergadura, que bien podría ser obra de carácter y función pública. Se halla ubicado en la mitad oeste del solar, orientado según eje longitudinal al Norte 20° Este.

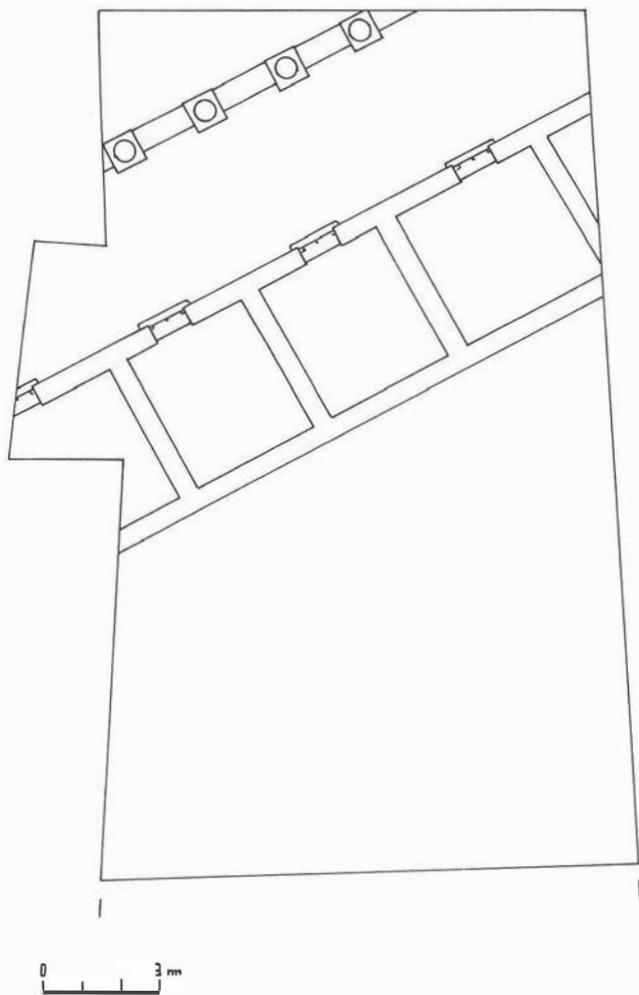


FIG. 2.

En torno a este eje se desarrolla una columnata correspondiente a un pórtico, y paralela a él, una sucesión de estancias de proporcionadas dimensiones de planta cuadrangular.

#### PORTICO

Compuesto por columnas de basas áticas sin plinto, labradas en roca propia del lugar, que descansan sobre zócalo corrido del mismo material, formado por elementos cuadrangulares, sobre los que apean las columnas, y otros rectangulares intermedios. El intradós mide aproximadamente 2,40 m., y el intercolumnio, 1,85 m.

La basa, de orden jónico, presenta un diámetro máximo de 0,78 m., y una altura de 0,30 m.

El fuste, a la altura del himoscapo, mide 0,55 m. de diámetro.

Basas y fustes se hallaban estucados. En rojo en el caso de aquellas y en blanco, con un listel negro de separación, para los fustes.

La distancia entre la columnata y la fachada de las estancias es de 4,00 m. Entre ambas no se constató resto alguno de pavimentación. No descartamos la posibilidad de que ésta estuviese constituida por una capa de tierra apisonada. Para la cimentación de la columnata, se practicó una fosa cuadrangular hasta el alcor. Posteriormente se relleno de piedras irregulares, bien trabadas, sobre las que se colocaron, soterrados, los elementos cuadrangulares del zócalo que debían soportar el peso de las columnas. Las losas rectangulares de intercolumnios no presentaban ninguna cimentación.

#### ESTANCIAS

De la edificación, al Este de la columnata, no se conservan abundantes restos. Sólo en el extremo norte se constatan muros y pavimentos correspondientes a dos estancias. No obstante, a partir del análisis de éstos y de los cimientos desaparecidos de otros, se podría llegar a la intelección de la planta original. Esta debía estar formada por una sucesión de compartimentos cuadrangulares. El mejor conservado de éstos abriría mediante un vano de un metro de ancho, señalado por un umbral de mármol gris azulado, que conserva huellas de goznes y otros elementos de cierre.

Los muros, de 0,55 m. de anchura, están contruidos con alternancia de sillares y piedras con caras labradas al exterior. Hacia la columnata, los muros estuvieron estucados en rojo. Ambas estancias estaban pavimentadas por un opus signinum de muy buena factura. De ellas, la situada al Norte, presentaba un bocel como elemento de separación entre pavimento y muros. Para la elevación de éstos, se practicaron previamente trincheras de cimentación de 0,70 m. de anchura y 1,70 m. de profundidad. Posteriormente, y ocupando todo el hueco de la zanja, se construyeron los cimientos con hiladas sucesivas de piedras irregulares de alcor.

#### INFRAESTRUCTURA HIDRAULICA

Al exterior del pórtico, y a lo largo de éste, se detectó una canalización construida a base de ladrillos moldurados y tapados con otros de mayor tamaño. Esta canalización venía a desembocar mediante un codo a una cloaca orientada en sentido Este-Oeste aproximadamente.

A espalda de las estancias, al Este, y siguiendo la dirección longitudinal de éstas, se constató la presencia de otra cloaca de idénticas características. Ambas vertían a un pozo de planta rectangular, excavado en la roca, y situado al Este de todo el conjunto.

Las cloacas se hallaban colmatadas por materiales de arrastre. Una arcilla muy fina, casi arena, de color gris y abundantes fragmentos de cerámica, sobre todo comunes y algunos fragmentos de TSH (formas Drag. 15/17 y Drag. 27) y algún fragmento de TSCA. Las características de forma, pasta y barniz de los fragmentos de TSH apuntan a la producción de Andújar. Para la construcción de las cloacas se practicó una fosa, en cuyo fondo, y en el centro, se colocaron longitudinalmente una tras otra las régulas que debían formar el suelo de la alcantarilla, con los rebordes vueltos hacia arriba. Posteriormente, adosados a los laterales de la fosa, se levantaron, a izquierda y derecha, muretes con piedras irregulares y caras trabajadas. La cloaca se cubría con grandes piedras cuadrangulares.

#### CRONOLOGIA PRELIMINAR

A partir de los componentes arquitectónicos y cerámicos avanzamos una datación aproximada, siempre dependiente de un posterior y más amplio estudio de estructuras y materiales de todo orden.

Los elementos que nos inducen a la cronología de la edificación son los siguientes:

— Las basas sin plinto, que tienen su apogeo en provincias en tiempos de César y Augusto (A. Jiménez, 1975: *De Vitruvio a Vignola*. «Habis» 6, Sevilla).

— El estrato inmediatamente inferior a los pavimentos, con cerámicas sigillatas itálicas, que pueden fecharse en el tránsito de la Era.

— Las cerámicas halladas en el relleno de las cloacas, que apuntan una cronología de segunda mitad del siglo II d. C.

Por consiguiente, podríamos pensar que la erección del edificio tuvo lugar en los inicios o primeras décadas del siglo I d. C. Para, posteriormente, ir degradándose su uso a finales del siglo II d. C.

CONCLUSIONES

No es aún el momento, dada la temprana fase en la que se encuentra nuestra investigación, de aportar conclusiones definitivas. No obstante, podemos señalar algunas consideraciones de interés.

La ocupación definitiva como hábitat de esta parte del centro de Carmona no tuvo lugar hasta finales del siglo IV o inicios del III a. C. Este dato parece confirmar la tendencia inicial de sus pobladores de establecerse en primer lugar sobre la cornisa o elevaciones del alcor fácilmente defendibles, para posteriormente, con el crecimiento de la población, extender sus casas hacia el interior.

La trama urbana actual del Municipio no es, al menos en el mis-

mo centro, reflejo fidedigno del trazado de la Antigüedad. El análisis de las estructuras encontradas parece indicar que el cambio de orientación debió producirse en una fase de ocupación inmediatamente posterior a la romana.

La ausencia de restos constructivos anteriores al siglo I d. C. no nos permite saber si existieron influencias de un patrón más antiguo en el urbanismo romano de Carmona.

En cuanto al uso del edificio del siglo I d. C., poco podemos adelantar. Su planta, muy común en época romana, podría pertenecer a una vía porticada, un macellum o incluso al mismo foro. Sólo a partir de estudios urbanísticos y nuevos elementos hallados en su entorno, podrá conocerse su verdadera naturaleza.

FIG. 3.

